

**EL CAMPO REGLA DE OSHA-IFÁ O SANTERÍA: DESIGUALDAD SOCIAL,
RELIGIÓN Y APROVECHAMIENTO DE LA ESTRUCTURA DE
OPORTUNIDADES**

Naile Braffo Conde¹

Recebido em: 04/09/2024

Aprovado em: 18/09/2024

Resumen: En medio de transformaciones económicas, políticas y sociales que se implementan desde el 2009, en la sociedad cubana, cuyas consecuencias se visibilizan en diferentes dimensiones de la equidad, así como en procesos culturales, en la subjetividad, percepción y aspiraciones de las personas; apunta como cada vez más necesario analizar las formas de conducirse dentro del referido campo religioso, el uso de las prácticas del mismo y las redes de relaciones que se estructuran para ello. Este artículo tiene como objetivo analizar procesos de diferenciación/desigualdad social que se generan como efecto de las lógicas de funcionamiento de la religión y a partir de la estructuración de las/os practicantes al interior del campo Regla de Osha-Ifá o Santería, así como del aprovechamiento de la estructura de oportunidades en el contexto de las alusivas transformaciones.

Palabras claves: Regla de Osha-Ifá. Santería. Religión cubana de origen africano. Desigualdades sociales. Procesos de diferenciación.

*O CAMPO REGLA DE OSHA-IFÁ OU SANTERIA: DESIGUALDADE SOCIAL, RELIGIÃO E
APROVEITAMENTO DA ESTRUTURA DE OPORTUNIDADES*

Resumo: No meio das transformações económicas, políticas e sociais que têm sido implementadas desde 2009, na sociedade cubana, cujas consequências são visíveis em diferentes dimensões da equidade, bem como nos processos culturais, na subjetividade, percepção e aspirações das pessoas; aponta que é cada vez mais necessário analisar os modos de conduzir-se dentro do referido campo religioso, o uso das suas práticas e redes de relações que se estruturam para isso. O artigo tem como objetivo analisar processos de diferenciação/desigualdade social que são gerados como efeito da lógica de funcionamento da religião e da estruturação das/os praticantes no campo Regla de Osha-Ifá ou Santeria, bem como o aproveitamento da estrutura de oportunidades no contexto das transformações alusivas.

Palavras-chave: Regra de Osha-Ifá. Santeria. Religião cubana de matriz africana. desigualdades sociais. Processos de diferenciação.

¹ Doutora em Ciências da Religião pela Universidade Metodista de São Paulo. ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0005-9372-9945>. E-mail: bc.nay2@gmail.com

THE RULE FIELD OF OSHA-IFÁ OR SANTERÍA: SOCIAL INEQUALITY, RELIGION AND TAKING ADVANTAGE OF THE OPPORTUNITY STRUCTURE

Abstract: In the midst of economic, political and social transformations that have been implemented since 2009 in Cuban society, the consequences of which are visible in different dimensions of equity, as well as in cultural processes, in the subjectivity, perception and aspirations of people; it points out as increasingly necessary to analyze the ways of conducting oneself within the referred religious field, the use of its practices and the networks of relationships that are structured for it. This article aims to analyze processes of social differentiation/inequality that are generated as an effect of the logic of the functioning of religion and from the structuring of practitioners within the Regla de Osha-Ifá or Santería field, as well as the use of the structure of opportunities in the context of the aforementioned transformations.

Keywords: Regla de Osha-Ifá. Santería. Cuban religion of African origin. social inequalities. processes of social differentiation.

INTRODUCCIÓN

A inicios del siglo XVI llegaron a la mayor de las Antillas, producto de la colonización del Nuevo Mundo y como mano de obra, hombres, mujeres, niñas y niños africanos esclavizados, sustraídos de civilizaciones que fueron desarticuladas por el tráfico negrero por parte de explotadores europeos. Africanas y africanos esclavizados provenían de diferentes territorios: como del Calabar (región al sudeste de Nigeria); Costa de Marfil; Costa de Oro; Costa de los Esclavos; de la cuenca del Congo; Costa del Senegal hasta Liberia; de la Guinea Francesa y; de gran influencia la etnia de los yorubas del antiguo Dahomey, de Togo, región de África Ecuatorial (BOLÍVAR, 1990).

Aquellos navíos negreros transportaban patrimonio inmaterial de sus culturas: concepciones míticos-religiosas, deidades, creencias, músicas, danzas, culinarias, tradiciones, costumbres que fueron arrancadas a la fuerza de sus lugares de origen, las que en tierras cubanas encontraron una segunda cuna. A pesar de las nefastas condiciones a las que fueron sometidos, el modelo sociocultural africano aportó distintos sistemas religiosos, que tras a la adaptación a las nuevas condiciones, se modificaron hasta conformar los actuales existentes en la sociedad cubana, entre ellos los más extendidos: la Sociedad Secreta Masculina de Abakúa proveniente de Nigeria, la Regla Conga o Palo Monte originada de pueblos de un tronco común bantú y la Regla de Osha-Ifá o Santería de ascendencia yoruba. Este último objeto de estudio de esta investigación.

La reconfiguración de la estructura social, económica y cultural en Cuba, a partir de la Actualización del Modelo Económico y Social desde 2009 – en lo adelante Actualización –, ha significado en un escenario que presenta diversas tendencias desafiantes para las ciencias sociales cubanas. Estrategias y redes de relaciones sociales diversas, nuevos componentes e imaginarios sociales, creciente desigualdades sociales – por sexo, color de la piel, edad, nivel de escolaridad, ocupación y origen social –, aprovechamiento de la estructura de oportunidades, movilidades sociocupacional, etc., constituyen dimensiones e indicadores de una realidad cada vez más compleja y demandante de análisis y comprensión, desde diferentes espacios sociales, como fuera entre ellos, el religioso.

En este artículo, que responde a una adaptación de resultados obtenidos en una investigación doctoral², se pretende presentar procesos de diferenciación/desigualdad social que se generan como efecto de las lógicas de funcionamiento de la religión y a partir de la estructuración de las/os practicantes al interior del campo Regla de Osha-Ifá o Santería, así como del aprovechamiento de la estructura de oportunidades en el contexto de las alusivas transformaciones.

La Santería se extiende en la sociedad cubana como una práctica religiosa autónoma (MENÉNDEZ, 2002), cuyo inmediato ascendente africano, como ya fue dicho, es la cultura yoruba. Los yorubas pertenecían a diferentes subgrupos como Oyó, Ife, Ketu, Egbado (Eguado), Nagó, Ekiti, Yesa, Oridó, Ijosa e Ijebu, descendientes de las tribus procedentes del sudeste de Nigeria que limita desde la costa de Guinea, al sur, hasta unos trescientos kilómetros al norte y desde el Golfo de Benin, al oeste, hasta el Dhomey (BOLÍVAR, 1990). La cultura yoruba, en África, constituían una sociedad compleja, cuyo sistema socio-político y manifestaciones culturales, inclusive las religiosas, tenían un alto grado de desarrollo que destacaba por encima de otras culturas del África occidental (BASCOM, 1984). Sin embargo, han sido catalogados con términos como primitivas, salvaje y con falta de racionalidad, como hizo Fernando

² Investigación doctoral desarrollada, presentada y aprobada (BRAFFO CONDE, 2022) como parte del Programa de Doctorado en Ciencias de la Religión de la Universidad Metodista de São Paulo (UMESP), Brasil; con la tutoría de Dra. Sandra Duarte de Souza (UMESP, Brasil) y co-tutoría de Dr. Osnaide Izquierdo Quintana (UH, Cuba). <http://tede.metodista.br/jspui/handle/tede/2239>

Ortiz³ en los inicios de sus estudios de las religiones de origen africano en Cuba (ORTIZ, F., 1906; 1986).

El campo Regla de Osha-Ifá, constituye un sistema religioso cuya cosmovisión, prácticas, ceremonias y ritos, tuvieron que ser adaptadas a las nuevas circunstancias y condiciones de existencia a su llegada a nuevas tierras. No se puede decir que la Regla de Osha-Ifá constituya un grupo centralizado territorial, económica o socialmente. A diferencia de otros sistemas religiosos no cuenta con una estructura jerárquica organizacional de tipo piramidal, pero funciona con lógicas que le garantizan una relativa unidad entre sus prácticas.

La forma de practicar la religión es muy variada, en primer lugar, debido a la herencia de los yorubas; en segundo, por la diversidad de rituales, ofrendas, lo que implica a nivel ceremonial, la realización de prácticas específicas. En tercer lugar, por las transformaciones producidas a lo largo del tiempo a partir de reinterpretaciones o cambios en la transmisión del conocimiento; y por último por las diferentes formas de entender y realizar las prácticas, de acuerdo a intereses individuales y/o grupales.

El enfoque interseccional tiene su base en el carácter multidimensional de las desigualdades sociales, de ahí su uso como herramienta para el análisis de las diferencias sociales. Lo que se traduce en que permite la comprensión de distintas tendencias de las intersecciones entre indicadores de diferencia, que pueden generar desigualdades al interior de diferentes grupos sociales. Particularmente la interseccionalidad estructural (HANCOCK, 2007; FERREE, 2009) se refiere al análisis de las experiencias de las personas a partir de sus condiciones de partida las que (re)producen desigualdades que se entrecruzan y que pueden afectar el aprovechamiento de la estructura de oportunidades, con la creación de desventajas relacionadas con los indicadores de intersección entre esas desigualdades concretas. El

³ El pensamiento de Ortiz evolucionó de un positivismo criminológico para una concepción cultural del fenómeno religioso. Debido a la influencia de las enseñanzas de Cesare Lombroso y Enrico Ferri en sus primeras reflexiones sobre el mal vivir de la sociedad cubana y las religiones de matriz africana, Ortiz identifica al hombre negro como brujo y sus prácticas como brujería. El joven Ortiz asume prejuicios discriminatorios contra las religiones de origen africano, a las que consideraba, en esta primera etapa, como primitivas e imperfectas, sin valor alguno como expresión de la fe religiosa. Luego de este primer encuentro con el mundo afrocubano -como él lo llamó-, Fernando Ortiz profundizó en el estudio de las distintas expresiones de origen africano existentes en la isla, esta vez influido por el pensamiento sociológico de Augusto Comte y el antropólogo Edward Tylor. Al mismo tiempo, trabajó en la recopilación, interpretación y publicación de datos relacionados con temas religiosos. Posteriormente, se centró en estudiar la influencia de la música, la danza y el lenguaje religioso afrocubano en la cultura nacional.

enfoque interseccional incluye el reto de conjugar análisis macro y micro sociales, al especificar cómo el influjo configurados por las estructuras socioeconómicas e inclusive por el desarrollo de la historia, influyen en las experiencias individuales y las interacciones que se producen al interior de diferentes grupos sociales.

La investigación de campo fue realizada entre los meses enero y noviembre de 2021, en la capital cubana. El trabajo de campo significó un desafío, debido a que su realización fue en el contexto en el que confluyeron la implementación de medidas restrictivas de enfrentamiento a la pandemia por la COVID-19, las que tuvieron un significativo impacto para la sociedad cubana; un reforzamiento de la crisis económica-estructural; la incapacidad del Estado para enfrentar las nuevas circunstancias existentes como consecuencia del diseño e implementación de estas medidas, como por ejemplo la nueva etapa de reformas económicas denominada Tarea de Ordenamiento Económico (TOE) iniciada en enero de 2021; y el recrudecimiento del embargo económico de Estados Unidos hacia Cuba. Este escenario amplía brechas de desigualdades existentes y genera otras nuevas e influye directamente en diferentes esferas de la sociedad, entre ellas el fenómeno religioso.

El análisis desarrollado partió de un conjunto de datos generados a partir de la colección de información desde un enfoque multimétodos (COHEN; GÓMEZ ROJAS, 2019; PIOVANI, 2018; VERD; LÓPEZ, 2008), basado en la triangulación, a partir de la combinación de métodos y técnicas cualitativos y cuantitativos.

EN CLAVE DE INTERSECCIONALIDAD, UNA APROXIMACIÓN A LA ESTRATIFICACIÓN/DIFERENCIACIÓN ENTRE PRACTICANTES

En el estudio participaron 130 personas, de 12 de los 15 municipios de la capital cubana, entre quienes predominaron las mujeres (66,2% del total). A partir de los datos antes expuestos se puede inferir que la población practicante de este sistema religioso es predominantemente femenina, lo que se constata con otros estudios (BRAFFO CONDE 2015; 2021b; CEDEÑO, 2016).

Por color de la piel predominan las personas negras (45,4%), seguidas por mestizas (36,9%) y por último las blancas (17,7%). Esta distribución se corresponde, en primer lugar, con los orígenes de la Regla de Osha-Ifá. En segundo, según el último

censo realizado en Cuba (2012), La Habana es el territorio que cuenta con mayor proporción de personas con color de la piel negra (31% del total de la población negra del país) y una de las cuatro provincias con menor representatividad de personas blancas (ONEI, 2016).

Sobre la distribución del color de la piel según municipio y sexo, en cuanto a personas negras y mestizas, las mayores concentraciones de las mujeres de la muestra, son residentes de Diez de octubre y del Cerro (16,3% y 39,5% del total de mujeres, respectivamente); donde en este último territorio se ubicó la mayor representatividad de hombres no blancos (20,5% del total de hombres), seguidos por Centro Habana (9,1%). De acuerdo a la distribución en la provincia, Diez de octubre es el segundo municipio donde más mujeres negras residen, mientras que el Cerro ocupa el séptimo lugar para unas y el sexto para los otros (ONEI, 2021).

En cuanto a las personas blancas resultó significativo que prevalecieron más los hombres frente a las mujeres (69,6% y 30,4% del total de blancos, respectivamente). En el municipio Plaza –los primeros ocupan el décimo lugar en la provincia mientras que las segundas el onceno–, fue donde se contactó con la mayor cantidad de hombres blancos (15,9% del total de hombres), mientras que en el caso de las mujeres fue en el Cerro (9,1% del total de mujeres).

Aun cuando no constituyan porcentajes representativos con datos poblacionales, dan referencias que permiten inferir tendencias del comportamiento de la representación de personas blancas dentro del grupo, lo que significa un elemento de ruptura con estereotipos construidos sobre que estas prácticas religiosas son desarrolladas apenas por personas negras y mestizas, lo que inclusive ha sido constatado en otras investigaciones (BRAFFO CONDE 2015; 2018). Se puede deducir que ese blanqueamiento se atribuye a que, entre las características de la Regla de Osha-Ifá está que, constituye una religión de vivencia, es decir, que ofrece soluciones a problemáticas de aquí y ahora, lo que se corrobora con que el 82,6% de las personas blancas tuvieron como motivación para establecer vínculo e iniciarse problemas de salud y/o justicia (34,8% y 47,8%, respectivamente), mientras que solo el 21,7% declaró que fue por tradición familiar.

Al analizar el nivel educacional en cruce con color de la piel y género, se destaca que en el nivel Medio superior predominaron las mujeres mestizas (casi la cuarta parte

del total de féminas y el 43,8% de personas mestizas), mientras que en el nivel Superior prevalecieron las mujeres negras (18,6% del total de mujeres y el 27,1% de personas negras). Esta distribución se corresponde con los datos nacionales a partir de que, según el último censo realizado en Cuba (2012), en la población de 6 años y más, las personas mestizas son quienes presentan proporciones más elevadas en nivel Medio superior terminado, mientras que las/os negras/os superan en el Superior terminado, así como en las enseñanzas Secundaria, Obrero Calificado, Técnico medio y Pedagogía (ONEI, 2016, p.27-28). Del universo de graduadas/os universitarias/os en el país, las mujeres prevalecen sobre los hombres, mientras que en el nivel Medio superior cuentan con la misma representación de ambos sexos.

En lo referente a la categoría socio-ocupacional, se obtuvo una amplia diversidad, en la que prevalecieron las actividades vinculadas al sector estatal de la economía (56,2%). Del total de personas de la muestra, el 56,9% declaró tener una ocupación; seguidos por quienes expresaron tener dos ocupaciones (36,2%), quienes manifestaron tener tres (4,6%) y por último las personas que dijeron tener cuatro (2,3%). Del total de respuestas obtenidas, se destaca entre la concentración de trabajadores/as de los servicios, seguidos por religiosas/os, amas de casa y estudiantes.

Del grupo de quienes manifestaron tener una ocupación, predominaron mujeres negras (37,2% del total de mujeres), seguidas por mujeres mestizas (15,1 % del total de personas) y hombres blancos (25% del total de hombres). De este grupo de personas resulta significativo que el 27,3% del total de hombres (con misma representatividad para negros, blancos y mestizos), expresaron la práctica religiosa como ocupación. Los niveles de escolaridad de estos hombres son Secundario, Medio superior y Técnico. De este grupo ninguna mujer declaró a la práctica religiosa como actividad ocupacional.

Por su parte, del grupo que declaró dos ocupaciones, prevalecieron las mujeres mestizas (20,9% del total de féminas), sucesivas por hombres blancos (20,5% del total de hombres) y seguidas, en igualdad de condiciones, por mujeres negras (6,2% del total de personas y el 9,3% del total de mujeres) y hombres mestizos (6,2% del total de personas y el 18, 2% del total de hombres). En este grupo, personas de ambos sexos, emitieron la práctica religiosa como ocupación. En el caso de las mujeres prevalecieron las mestizas (14% del total de mujeres), mientras que en los hombres se destacan los

blancos (20,5% del total de hombres). En las mujeres, los niveles de escolaridad alcanzados son Secundario, Medio superior, Técnico y Superior; mientras que, en los otros, son los mismos niveles de instrucción a excepción de Técnico.

Entre quienes declararon tener más de dos ocupaciones, todas personas no blancas, prevalecieron las mujeres⁴. Los niveles de escolaridad de las cinco personas que declararon las prácticas religiosas como ocupación son Medio superior y Secundario.

Como se puede observar en la información antes expuestas, resalta el significativo número de personas que declararon la práctica religiosa como ocupación, con mayor representatividad de hombres que de mujeres (con 5,4 puntos porcentuales entre unos y otras). En sentido general, ello es evidencia del creciente sentido mercantilista que se le atribuye al desarrollo de las prácticas religiosas de Osha-Ifá.

Igualmente se puede inferir que, como indicativo de diferenciales en este subgrupo, las personas mestizas presentan, en proporción a la cantidad del total de practicantes participantes del estudio (representados en segundo lugar con 36,9%), una situación más favorable en cuanto a la consideración de la práctica religiosa como ocupación (46,8%), seguidas por blancas/os (29,8%) y por último negros/as (23,4%). Estas cifras rompen con la distribución por color de la piel del total de practicantes participantes de la investigación. La proporción de personas negras dentro del total de quienes manifestaron a la religión como ocupación es significativamente inferior a la distribución del total de practicantes (22 puntos porcentuales entre una y otra). En el caso de practicantes blancos, si bien ocupan el segundo lugar en representación en este subgrupo de categoría ocupacional como religiosos, en la estructura general son los menos representados (12,1 puntos porcentuales entre uno y otro).

Es necesario destacar que al menos el 10% de las/os practicantes declararon como ocupación el trabajo por cuenta propia. A excepción de una persona, el resto, las actividades que realizan tienen en mayor o menor medida una relación directa al

⁴ La pérdida del valor del dinero, el empobrecimiento de las reservas económicas familiares influye en la búsqueda e implementación de estrategias de generación de ingresos, especialmente en las familias no blancas. La desigualdad de género se expresa específicamente en los desequilibrios en la posición socioestructural de la mujer en la sociedad cubana, debido a, entre otros indicadores, a su sobrerrepresentación en la población en situación de pobreza, maternidad temprana, mujer jefa de hogar y maternidad soltera, carencia de estudios, falta de condiciones para trabajar y generar ingresos suficientes, precariedad del empleo femenino (ESPINA et.al., 2008, 2009).

desarrollo de las prácticas de Osha-Ifé: venta de animales, de flores y de artículos religiosos. Del total de cuentapropistas, el 61,5% son mujeres y 38,5% hombres (6,2% del total de hembras y 3,8% del de varones, respectivamente).

El trabajo por cuenta propia ha sido una de las formas de gestión de la economía más ampliada como parte de las prioridades económicas de la Actualización del Modelo Económico y social. Si bien en la estructura ocupacional del trabajo por cuenta propia en el país se caracteriza por una prevalencia de personas blancas frente a no blancas (ONEI, 2016), en este subgrupo predominan las personas mestizas. Aunque, ciertamente este análisis puede estar sesgado debido al poco número de trabajadores por cuenta propia representado en la muestra total de participantes del estudio.

En el universo estudiado predominaron las personas que viven en casas (57,7%), seguidas por quienes viven en apartamentos (36,9%) y menor representación quienes viven en cuartería o ciudadela (5,4%). Predominaron las mujeres no blancas como propietarias de las casas, seguidas por propietarios blancos de este tipo de vivienda. En cuanto a los apartamentos prevalecieron más hombres no blancos como propietarios, seguidos por mujeres mestizas y hombres blancos. Resulta significativo que entre quienes viven en cuarterías y ciudadelas, aun cuando su representación en el grupo de estudio fue baja, no se encontró persona blanca. De total de propietarios de viviendas, el 49% expresó haber obtenido su vivienda posterior y producto al vínculo con la práctica religiosa, mientras que el 13,7% declaró que la obtuvo posterior al vínculo pero que no guarda relación alguna con la religión.

En cuanto a transporte, apenas el 16,2% del total de participantes del estudio declaró un medio de transporte en la familia. De estos, el 47,6% expresó tener camión o camioneta, el 28,6% moto de gasolina, el 14,3% moto eléctrica y el 9,5% carro. La mitad de las/os practicantes que manifestaron motos de gasolina y una sexta parte de quienes declararon camiones o camionetas, son mujeres negras y sus compañeros son los dueños del medio de transporte; mientras que el resto, son propietarias/os del vehículo declarado. Del resto del subgrupo con camión o camioneta, sus propietarios son hombres no blancos. Por su parte, de la otra mitad de tener motos de gasolina, mujeres mestizas son las propietarias de las mismas, mientras que de las eléctricas dos son de hombres no blancos y la tercera es de una mujer blanca. En el caso de los carros

son propietarios hombres blancos. La mitad de propietarias/os de un vehículo, expresaron que fueron adquiridos posterior al vínculo con la práctica religiosa.

El 1 de enero de 2021 comienza a implementarse lo que se conoce como Tarea de Ordenamiento Económico en Cuba. Entre sus objetivos se pretendía que el peso cubano (CUP) alcanzara total primacía en la economía nacional. Sin embargo, la dualidad monetaria no acabó, por el contrario, se ha producido un aumento del interés por monedas extranjeras, lo que ha provocado una multiplicación de monedas en el escenario socioeconómico cubano, entre ellas la moneda virtual MLC.

Al indagar sobre el acceso a la MLC por parte de las/os practicantes, el 26,2% declaró que sí tenía acceso. La principal fuente de estos accesos es la remesa familiar, entre quienes predominaron las personas negras y mestizas. Esta dinámica rompe con el patrón de que quienes mayormente reciben remesas son personas blancas como resultado de la propia historia migratoria cubana, cuya característica es la salida de personas fundamentalmente blancas (DELGADO, 2016), pero también se reconoce que esta información puede estar sesgada por la baja proporción de personas blancas en la muestra de estudio.

ANTECEDENTES SOCIORRELIGIOSOS

Las características socio-históricas en el que se reproducen las tradiciones familiares, así como la propia sociedad en la que las personas son parte, moldean las identidades, creencias, posibilidades y resultados en la vida de las/os individuos. El 53,1% del total de practicantes participantes del estudio expresaron que la práctica de Osha-Ifá siempre ha sido una tradición en la familia.

Para quienes la práctica de Osha-Ifá no siempre ha sido una tradición familiar, se destaca que el 50,8% procedían de familias cuya tradición religiosa era el espiritismo cruzado, mientras que el 39,3% del catolicismo, seguidos por quienes provenían de familias evangélicas (6,6%) y quienes conocían a los Abakúa como única referencia de creencia en la familia (3,3%). Este grupo de practicantes tuvo como principales referentes para el vínculo con el campo Regla de Osha-Ifá a un familiar lejano, amigos (44,3% cada uno), la escuela y las personas de su entorno social (4,9% cada uno).

Quienes provenían de familias católicas, la mayor concentración fue de personas negras (el 70,8% del total de familias católicas como origen). Mientras que, de quienes descendían de familias espíritas las más altas representaciones se produjeron en personas blancas y mestizas (con 1,7 puntos porcentuales entre una y otra). Por su parte quienes venían de familias evangélicas, la mitad de ellos son blancos; mientras que, quienes tuvieron como única referencia la práctica Abakúa, ambos son mestizos. Los datos antes expuestos, se corresponden con las tendencias por color de la piel y pertenencia religiosa en el campo religioso cubano, a excepción de quienes provienen de familias católicas, debido a que, por la propia historia del desarrollo de este sistema religioso en el país, se caracteriza por una preponderancia de personas blancas entre sus seguidores.

La Regla de Osha-Ifá o Santería se caracteriza por una flexibilidad en la relación con otros sistemas religiosos. De acuerdo al total de respuestas dadas por las/os practicantes participantes del estudio, el 31,5% desarrollan prácticas del espiritismo cruzado, el 29,3% del Palo Monte y el 3,1% son Abakúa. De quienes manifestaron también practicar el espiritismo se destaca entre mujeres negras y mestizas; de quienes practicaban el Palo Monte y Abakúa, predominaron hombres negros.

El 86,2% del total de la muestra realizó el proceso de iniciación/coronación. De ellos el 68,8% ha asumido el rol de padrinas o padrinos, lo que significa asumir responsabilidades y poder al interior del campo Regla de Osha-Ifá. En sentido general, en el cumplimiento de este rol, las mujeres predominan más que los hombres (68,4% y 66,2%, respectivamente). Sin embargo, al analizar esta información por color de la piel, en el caso de las personas blancas, los hombres predominan sobre las mujeres.

REDES SOCIALES CONSTRUIDAS ENTRE PRACTICANTES DE OSHA-IFÁ

El desarrollo de las prácticas religiosas en el campo Regla de Osha-Ifá incluyen un alto contenido de colectividad, de ahí la construcción de redes de relaciones entre y de sus practicantes. En sentido general se reconocen dos grupos de redes entre practicantes: el intrafamiliar (tanto a nivel de familia religiosa como consanguínea) y el extrafamiliar, inclusive en casos donde se combinan una y otra. Las redes de relaciones que las/os practicantes participantes del estudio estructuran para la realización de las

prácticas religiosas, según los contactos declarados, se componen principalmente de alters familiares: el 58,6% son de las familias religiosas y 21,6% de la consanguínea. Estas representaciones hablan que son redes mayormente expresivas y muy cercanas, lo que se demuestra con las razones de selección como contactos entre las que predominan la confianza y la cercanía como elementos centrales para la estructuración de las mismas. Sin embargo, hay una significativa representación de alters no vinculados a lazos familiares (19,8%), cuya lógica de relación es instrumentalista y de una cercanía funcional, lo que se corrobora con las principales razones de selección como son los niveles de conocimientos y disposición/capacidad de trabajo.

En sentido general, la muestra de alters declarada, presenta tendencias de coincidencias con la muestra de los egos. El 61,8% de las/os alters son mujeres quienes superan a los hombres en 23,6 puntos porcentuales. En cuanto a color de la piel, predominaron las/os alters mestizas/os con un 51,3% y en menor representación, las/os alters blancas/os con 18,1%. Los municipios de residencia de los alters que más predominaron fueron Cerro, Centro Habana y Diez de octubre (33,6%, 20,4% y 15,5% respectivamente).

En la primera opción de enlaces de la red, al analizar la correlación entre el sexo de las/os egos y las/os alters a partir del valor del nivel de significancia⁵ (0,151) no existe relación en esta categoría. No obstante, del total de mujeres que expresaron al menos un primer alter, el 64,8% presenta una tendencia a rasgos homofílicos⁶. Por su parte, entre los hombres se dio un mismo nivel de selección de ambos sexos.

Sin embargo, si bien para la selección del primer alter, no existe una relación entre el sexo de estos y las/os egos, con el color de la piel si existe una significativa relación (Sig. 0,022), a partir de una correlación de 0,223 (r de Pearson), lo cual indica que, aunque baja, hay una relación imperfecta positiva entre el color de la piel del ego y del alter. Es decir, se pudiera estar en presencia de procesos de discriminación por

⁵ Si el nivel de significancia es mayor a 0,05 significa que no existe relación entre las variables. Si es igual o menor a 0,05, se considera que, con un nivel de confianza del 95%, el dato del coeficiente de correlación es significativo, mientras que, si es menor o igual que 0,01, se considera que con un nivel de confianza del 99%, el dato del coeficiente de correlación es muy significativo.

⁶ Tendencia de las personas de relacionarse con personas que se parecen a ellas. No tiene por qué tener connotaciones sexuales, puede hacer alusión a relaciones a partir de compartir aficiones, ideas e intereses comunes.

color de la piel, pero habría que analizar entonces el tipo de relación que existe entre unos y otros.

En esta primera opción de selección, así como en la muestra general, predominan altos niveles de familiaridad, sea consanguínea (32,4%) o religiosa (57,1%). Resulta interesante la lectura interna en cuanto a color de la piel entre ahijadas/os (egos) y madrinas/padrinos (alter). A excepción de las personas negras, hay una mayor tendencia a rasgos homofílicos según color de la piel, para escoger a los mayores en el campo Regla de Osha-Ifá y; si se tienen en cuenta que, la correlación entre las variables color de la piel del ego y el tipo de relación que se tiene con el alter, tiene un índice de (r de Pearson -0,245 con Sig.0,012), de lo que se puede inferir la existencia de ciertos niveles de preferencia de selección de madrina/padrino de acuerdo al color de piel.

Sobre las ocupaciones de las/os alter de primera opción, según lo expresado por las/os egos, el 30,5% tienen como única ocupación la práctica religiosa, entre quienes predominaron los hombres mestizos (9,5%), seguidos por mujeres y hombres negros (6,7% respectivamente) y mujeres mestizas (5,7%). Así, las/os alters restantes manifestaron que tenían dos ocupaciones, donde una de ellas es la práctica religiosa.

Del subgrupo de cuentapropistas resultó significativo que los cuatro hombres son blancos, mientras que de las mujeres hubo más representación de mujeres no blancas (7) frente a blancas (3). El 35,7% el tipo de negocio en el que trabajan tiene vínculo directa o indirectamente con la religión: modistas (una mujer blanca), dulceras (dos mujeres blancas) y vendedoras de artículos religiosos (dos mujeres mestizas).

Por su parte al analizar las características de las segundas opciones de enlace en la red, así como en la primera opción declarada, no existe una relación entre el sexo de las/os egos y la selección de este segundo contacto. No obstante, igualmente se observan rasgos de dinámicas homofílicas a partir de que el 39,2% de las mujeres y el 19% de los hombres escogieron personas de su mismo sexo.

A diferencia de la primera selección, en esta segunda no existe una significativa relación entre el color de la piel de egos y alters (Sig. 0,873). Es decir, para esta segunda posición el color de la piel no es algo que tenga alguna influencia, por lo que, una vez más, el mayor peso recae sobre el tipo de relación que media entre unas/os y otras/os.

En esta segunda opción de selección, así como en la primera, predominan los lazos familiares: 35,4% madrinas/padrinos, seguidos por hermanas/os de religión (19%)

y familias consanguíneas (17,7%). Válido señalar que, de quienes expresaron madrinas/padrinos, 15 de ellos manifestaron a sus *oyugbonas*⁷ (19%) porque habían declarado a sus principales madrinas/padrinos en la primera posición. En diversas ocasiones estas figuras son escogidas por madrinas/padrinos y no por la persona a consagrar, lo cual pudiera ser una influencia de por qué no se da esa correlación por color de la piel como en la primera selección.

En lo referente a las ocupaciones de las/os alters de la segunda posición, según lo declarado por las/os egos, el 30,4% tienen como única ocupación la realización de la práctica religiosa, entre quienes predominaron igualmente los hombres mestizos (12,7%), seguidos por mujeres mestizas (7,6%). De igual forma del resto de las/os alters expresaron que tenían dos ocupaciones, siendo una de ellas la práctica religiosa.

En el subgrupo de cuentapropistas aun cuando se produjo la misma representación de mujeres y hombres, se destaca una prevalencia de personas blancas (dos hombres y una mujer), la cuarta persona es mujer mestiza. Uno de los hombres es dueño de un negocio de venta de animales, mientras que la mujer mestiza trabaja como doméstica en una casa que se alquila para la realización de actividades religiosas.

Como en las dos primeras opciones de selección de alters, en la tercera posición tampoco existe una relación entre el sexo de egos y de alters (Sig. 0,982). No obstante, es posible identificar que, en el caso de las féminas se repite la tendencia a lógicas homofílicas, lo que se corrobora con que el 40,3% de la muestra escogen a personas de su mismo sexo. Mientras que, en el caso de los hombres, se perciben dinámicas heterofílicas⁸ a partir de que el 23,9% del grupo (representados por los hombres) escogen a personas del otro sexo.

En esta tercera opción de alters, como con el grupo de la segunda opción, según el nivel de significancia (Sig. 0,085) tampoco hay relación entre el color de la piel de las/os egos y de las/os alters. No obstante, se puede identificar fuertes rasgos de lógicas homofílicas, fundamentalmente de las personas mestizas y blancas.

En el caso de las/os alters de esta opción de selección aparece la prevalencia de otros tipos de relaciones entre estas/os y las/os egos. En esta posición predominaron las/os hermanas/os de religión (28,4%), seguidos por familiares consanguíneos

⁷ Toda persona iniciada cuenta con una segunda madrina/padrino el cual recibe el nombre de oyugbona.

⁸ Relaciones con personas que no tienen exactamente las mismas características.

(23,9%), y en tercer lugar se destaca las/os amigas/os (20,9%). Aunque, la representación de madrinas/padrinos es significativa (14,9%). Evidentemente los niveles de familiaridad continúan en posición de ventajas, lo cual influye en que se priorice más el lazo de entre unas/os y otras/os y no el color de la piel de la persona.

De acuerdo a las ocupaciones expresadas para este grupo de alters, entre quienes tuvieron a la práctica religiosa como única ocupación declarada, predominaron mujeres mestizas (17,9%), seguidas por hombres con mismo color de piel (10,4%). Mientras que, de a quienes le declararon dos ocupaciones y una de ellas la práctica religiosa, la mayor concentración fue de mujeres negras (45%).

Del subgrupo de cuentapropistas, predominaron más los hombres (9) frente a las mujeres (1). De los masculinos predominaron los blancos, a partir de una distribución de un mestizo por cada dos blancos. Solo uno de los hombres (blanco) tiene vínculo con un negocio que se relaciona con la práctica religiosa (vendedor de animales), mientras que la única mujer del subgrupo (negra), es trabajadora informal de un negocio de venta de artículos religiosos, en el que trabaja en la producción de collares e *iddés*⁹.

PROCESOS DE DIFERENCIACIÓN/DESIGUALDAD SOCIAL: BARRERAS Y OPORTUNIDADES EN EL CAMPO REGLA DE OSHA-IFÁ O SANTERIA, SEGÚN SUS LÓGICAS DE FUNCIONAMIENTO

Las diferencias/desigualdades en el campo Regla de Osha-Ifá son existentes desde los propios orígenes del desarrollo del sistema religioso en el país. Se trata de un campo religioso complejo, cuyo sistema de prácticas es diferenciado, jerarquizado y separado en dos subcampos fundamentales (Osha e Ifá), y con flexibilidad de adopción de prácticas de otras religiones del campo religioso cubano.

Si bien Osha e Ifá son segmentos de un mismo campo y cuyo sistema de creencias en sentido general es el mismo, se establece dentro del campo religioso diferencias entre ellos. Ifá es considerado como la élite dentro del campo Regla de Osha-Ifá. Los *babalawos*¹⁰, como representantes de Ifá, se distinguen por un

⁹ Manillas

¹⁰ Sacerdotes de ifá. También conocidos como *awós*, *olowos* u *oluos*.

significativo caudal de conocimientos sobre los fundamentos de la religión tras varios años de aprendizaje; mientras que *oloshas*¹¹, *iyaloshas/babaloshas*¹² y *obás oriatés* se caracterizan por apenas especializarse en la realización de la práctica ritual, aunque los últimos, a menor nivel que los *babalawos*, también estudian los fundamentos de la religión. Sin embargo, cada vez son más los conflictos existentes entre unos agentes – *oloshas*, *iyaloshas/babaloshas* y *obá oriaté*¹³ en conflicto con *babalawos* –, debido a las innovaciones de ambas partes: los primeros, con más acceso a las diferentes producciones sobre el cuerpo de conocimientos de Ifá; mientras que los segundos, en búsqueda de mantener la hegemonía, realizan reinterpretaciones del compendio de *patakies*¹⁴ en los que se encuentra la base de creencias de la religión.

El campo Regla de Osha-Ifá es reflejo de la sociedad en la que se desarrolla. Como se pudo apreciar anteriormente, a su interior hay una heterogeneidad social, a pesar de aun arrastrar consigo la fama de ser una religión practicada por la capa baja de la estructura socioclasista cubana. Constituye un espacio social en el que se dan procesos de discriminación al mismo tiempo que las/os adeptos también sufren discriminación social por parte de la sociedad.

La Regla de Osha-Ifá, por mucho tiempo fue practicada por personas marginadas, discriminadas y excluidas socialmente. Primero por negras/os africanas/os esclavizadas/os, luego por sus descendientes. Aunque si bien es cierto que ni todas/os descendientes de esclavas/os fueron practicantes de Osha-Ifá, es una verdad innegable que las prácticas del campo Osha-Ifá fue mayormente preservada entre la población afrocubana.

La exploración del papel desempeñado por la religión y la escolarización para contribuir a legitimar la violencia directa reveló el alcance limitado del impacto de la primera entre los de origen africano, esclavizados y libres, a causa de la debilidad institucional de la Iglesia católica durante el siglo XIX, lo que favoreció la reservación del aliento religioso de las culturas africanas trasplantadas a Cuba; mientras que el examen del sistema de escolarización evidenció las múltiples condicionantes de la inaccesibilidad a la escolarización de los descendientes de africanos libres. (GARBEY, 2022)

¹¹ Conocidas/os popularmente como santeras/os.

¹² Madrina/Padrino de santo.

¹³ Sacerdotes.

¹⁴ Leyendas y mitos.

Las dificultades en el acceso a la educación, menores oportunidades, el desempleo, la discriminación al negro, vivir en barrios marginales, estar ubicados en el lugar inferior de la estructura socioclasista cubana, fueron indicadores que incidieron en el fomento de formas de vida que conllevaban a realizar actividades que circulaban en el límite de la legalidad. Territorios con estas características, fueron espacios de desarrollo de las prácticas religiosas de Osha-Ifá.

Esas discriminaciones, aunque a cierto menor nivel, son existentes aun en el país. Sin embargo, entre las/os practicantes contactados para el estudio, se dieron expresiones de incomodidad hacia la presencia de personas blancas practicantes de Osha-Ifá, así como expresiones de sentirse desplazados por estos.

Otras formas de discriminación que se identificó en entrevistas, está relacionada a las desigualdades de género. La sociedad cubana se caracteriza por ser machista, y ello es extensivo al campo Osha-Ifá. Aun cuando mujeres llegan a ser líderes de familias religiosas, no pueden dirigir ceremonias ni ocupar posiciones como las del *babalawo* y el *oriaté*, lo cual ni siempre fue así (CEDEÑO 2016; BRAFFO CONDE 2015; 2018; 2021).

A principios del siglo XX quienes tenía un gran protagonismo en las funciones en la dirección de rituales como *obás oriatés*, en el traspaso de conocimientos, fueron las mujeres. Entre las *iyaloshas* con una relevancia muy destacada dentro del campo: Ma Monserrate (Obá Tolá), Ferminita Gómez (Oshá Bi). Ña Rosalía (Efuché), Susana Cantero (Omí Toké), Timotea Alvear conocida como Latuan (Ajají Lewú), Ña Margarita Armenteros (Ainá), o Aurora Lamar (Obá Tolá). En la actualidad *obás oriatés* y *babalawos* les rinden pleitesía en sus *moyugbas*, debido a que fueron mujeres que fungieron como *obás oriatés*, y con un alto prestigio en la época, cuya referencia era obligada.

Al indagar con las mujeres participantes del estudio si se sentían discriminadas en el campo, todas respondieron que no, argumentaron que tienen igualdades de derechos que los hombres. Sin embargo, las mujeres son víctimas de procesos de desigualdad de género debido a restricciones impuestas en el campo Osha-Ifá y aplicadas, e inclusive auto aplicadas limitaciones de participación sustentadas por estereotipos de género, respaldadas por el tabú de la mesntruación (CABRERA, 1980;

RUBIERA; ARGUELLES, 1995) y por patrones de una sociedad patriarcal y machista como la cubana y no por supuestos religiosos de Osha-Ifá (BRAFFO CONDE, 2021).

Analizar las lógicas de funcionamiento del campo Osha-Ifá desde el sistema sexo/género, demuestra la necesidad de entender el género más allá de una oposición de polos (BRAFFO CONDE, 2021) y más como elementos en continuo (VALDÉS, 2011). Se trata de la importancia de realizar análisis con base a la realidad y momento histórico de la sociedad;

[...] también es cierto, que esta variabilidad espacio-temporal y socio histórica no escapa a ciertos patrones o modelos que dibujan lo típicamente masculino o femenino y que, ubicados en los extremos del continuo, acentúan diferencias y potencian desigualdades, las que por la “fuerza de la costumbre” creemos que parten de dones de la naturaleza. (VALDÉS, 2011, p. 4)

La libertad de interpretación, provoca que las relaciones de género al interior del campo, lleguen a ser reflejo de los dominios patriarcales, por tanto, la limitación de la mujer. Es decir, “la religión cual reproductora de esquemas culturales que legitima el papel secundario de las mujeres” (BRAFFO CONDE, 2021. p.131). La religión es interpretada a partir de la subjetividad y experiencia individual, desde la influencia del contexto social en el que se inserta.

No obstante, como fue expreso, las mujeres predominan dentro del campo, por tanto, durante los procesos de realización de las prácticas religiosas las funciones son principalmente delegadas en ellas. Inclusive hay mayor tendencia a establecer nexos con alters femeninos, lo cual amplía mucho más las posibilidades de participación en el campo Osha-Ifá.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir de los datos anteriormente presentados, se infiere la tendencia a desigualdades/diferenciación entre practicantes, grupos y posición dentro del campo religioso, cuyas expresiones más definidas se dan en dimensiones fundamentales como: individual-grupal, laboral, educación, género y color de la piel; los cuales se asocian a los procesos histórico del campo Regla de Osha-Ifá en la sociedad cubana y a

los efectos de las transformaciones económicas, políticas y sociales implementadas en el país. En cada una de las dimensiones se distinguen expresiones de desigualdad/diferenciación de naturaleza estructural sea por la reproducción material y/o por las percepciones individuales, así como en la resignificación de la religión.

Las características sociodemográficas de la muestra, presentan desigualdades asociadas a la interseccionalidad. El análisis demuestra que existe una heterogenización social entre practicantes donde las principales distancias se dan de acuerdo a color de la piel, género, origen social. El perfil social de practicantes que más predomina es mujer, no blanca proveniente de una familia con tradición religiosa en Osha-Ifá, de nivel Medio superior, trabajadora de los servicios al mismo tiempo de considerar a la práctica religiosa como otra alternativa de ocupación y por tanto de obtención de ingresos.

Sin embargo, el perfil social más común de quienes consideran a la práctica religiosa como ocupación es hombre, mestizo, de nivel Secundario, proveniente del sector estatal, cuyas razones para la movilidad socio-ocupacional son cuestiones religiosas y la búsqueda de mejores ingresos, en ese orden. Mientras que, quienes son practicantes y al mismo tiempo trabajadores por cuenta propia, con actividad que tributa en mayor o menor nivel a la realización de las prácticas religiosas, en posición de desventaja están mujer mestiza, trabajadora informal, de nivel medio superior que provienen del sector estatal de la economía. Por su parte en posición de ventaja se encuentra hombre blanco, de nivel medio superior y dueño de negocio.

En cuanto a cuestiones laborales, los datos dan cuenta de una heterogénea estructura socio-ocupacional, desigual, con una particular y diversidad de ocupaciones a partir de la consideración de los servicios religiosos y la participación en actividades religiosas, como tal.

De acuerdo al análisis de las redes construidas por las/os practicantes para la realización de las prácticas religiosas son mayoritariamente expresivas, en las que la familia, sea consanguínea o religiosas, es la base de estas relaciones. De ahí que la prevalencia de los vínculos sea a este nivel, lo que corrobora la especial significación del grupo religioso de origen, fundamentalmente el respeto hacia mayores dentro del campo Osha-Ifá. Existe una mayor tendencia hacia la estructuración de redes homofílicas en cuanto al sexo y color de la piel. En aquellas opciones donde comienzan

lógicas heterofílicas está dado por los sentidos instrumentalistas de la selección a partir de garantizar experiencia y altos niveles de conocimientos de las/os practicantes.

Por su parte las redes socioeconómicas si bien no son estructuradas por todas/os las/os practicantes, rompen con tendencias de diferenciación/desigualdad ya existente al interior del Trabajo por Cuenta Propia en la capital. De forma general se observa como tendencia que las/os alters que desenvuelven actividades de formas de gestión no estatal de la economía, entre dueñas/os de negocio se evidencia un predominio de personas no blancas, aunque en los negocios de venta de animales, que son los que más inversión conllevan están mayormente representados por personas blancas. Sin embargo, una tendencia en la que si establece contacto con otros estudios relacionados con las Formas de Gestión no Estatal es que, propietarias/os de negocios son predominantemente hombres. Otra generalización es que los negocios, aun cuando sean a pequeña escala, han tenido fuertes incidencias de las transformaciones implementadas en el país.

La atribución de sentidos a la práctica religiosa diferentes a los tradicionales, provocan que se reproduzcan desigualdades sociales históricas vinculadas a elementos económicos, color de la piel, sexo/género, al mismo tiempo que emergen nuevas diferencias. Igualmente se constató desigualdades en el aprovechamiento de la estructura de oportunidades generadas por las transformaciones implementadas por el proceso de Actualización, específicamente en aquellas que tienen vínculo al campo Osha-Ifá, las cuales han influido tanto a escala material de las/os practicantes, como en la subjetividad de los mismos. Este cambio de significados ha implicado cambios en las motivaciones para adentrarse en el campo Osha-Ifá, en las percepciones sobre la religión debido fundamentalmente a lógicas y dinámicas economicistas, lo cual influye en la ética religiosa.

REFERENCIAS

BASCOM, William. The Yoruba of South Western Nigeria. Illinois: Waveland Press, Inc, 1984.

BOLÍVAR, Natalia. Los orichas en Cuba. La Habana: Ediciones Unión, 1990.

BRAFFO CONDE, Naile. Prácticas económicas al interior de familias religiosas de La Habana. Estudio de casos. Tutor: Osnaide Izquierdo Quintana, 2015. 127 págs. Tesis

de Maestría (Maestría en Sociología) - Facultad de Filosofía, Historia y Sociología, Universidad de La Habana, La Habana, 2015.

BRAFFO CONDE, Naile. Religião e mudança social na Cuba atual. In: Bruna Marques Cabral, Eduardo Meingberg de Albuquerque Maranhão Filho, Leila Marrach Basto de Albuquerque e Márcia Maria Enéas Costa (orgs). Anais eletrônico do 3 Simpósio Internacional da ABHR/16 Simpósio Nacional da ABHR: Política, Religião e Diversidade: Educação e Espaço Público. Florianópolis: Plura-Revista de Estudos de Religião da Associação Brasileira de História das Religiões, 2018. <https://abhr.com.br/anais-dos-simposios/>

BRAFFO CONDE, Naile. Relações de gênero e religião: análise das práticas religiosas da Santería em Cuba. *Mandrágora*. Brasil: Universidade Metodista de São Paulo, v.27, n. 2, pp.115-133, 2021.

CABRERA, Lydia. Koeko Iyawó: Aprende Novicia. Pequeño Tratado de Regla Lucumí. Miami, 1980a.

CABRERA, Lydia. Yemayá y Ochún. Kariocha, Iyalorichas y Olorichas. New York: Ediciones C.R., 1980b.

CEDEÑO, Yeniela. Dime qué haces y te diré quién eres: Estudio de un grupo de mujeres santeras. Tutoras: Lázara Menéndez & Yulexis Alemida Junco, 2016. 96 págs. Tesis de Maestría (Maestría en Sociología) - Facultad de Filosofía, Historia y Sociología, Universidad de La Habana, La Habana, 2016.

COHEN, Néstor; GÓMEZ ROJAS, Gabriela. *Métodos de la investigación ¿para qué?: la producción de los datos y los diseños*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Teseo, 2019.

DELGADO, Denisse. Efectos del uso diferenciado de las remesas en la desigualdad social. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (CLACSO), 2016.

ESPINA, Mayra; NÚÑEZ, Lilia; MARTIN, Lucy; TOGORES, Viviana; ESPINA, Rodrigo; RODRIGUEZ, Adrián; ÁNGEL, Gisela. Equidad y movilidad social en Cuba. Impactos del reajuste estructural. Informe de Resultado. La Habana: Fondos del CIPS, 2008.

ESPINA, Mayra; NÚÑEZ, Lilia; MARTIN, Lucy; TOGORES, Viviana; ESPINA, Rodrigo; RODRIGUEZ, Adrián; ÁNGEL, Gisela. El análisis de la movilidad social. Propuesta de una perspectiva metodológica integrada y caracterización del caso cubano. Informe de Resultado. La Habana: Fondos del CIPS, 2009.

FERREE, Myra Marx. Inequality, Intersectionality and Politics of Discourse: Framing Feminist Alliances. In: *The Discursive Politics of Gender Equality. Stretching, Bending and Policy-making*. Emanuela Lombardo; Petra Meier; Mieke Verloo (Eds), pp.84-201. London: Routledge, 2009.

GARBAY, Marilyn. Sentidos del color de la piel en Cuba. <http://cubarte.cult.cu/blog-cubarte/sentidos-del-color-de-la-piel-en-cuba/> Consultado 05 de Junho de 2022.

HANCOCK, Ange-Marie. Intersectionality as a Normative and Empirical Paradigm. *Politics and Gender*. 3(2), pp.248-253, 2007.

MENÉNDEZ, Lázara. Rodar el coco. Proceso de cambio en la Santería. La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2002.

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMACIÓN (ONEI). El color de la piel según el Censo de Población y Vivienda 2012. La Habana: Centro de Estudios de Población y Desarrollo, 2016.

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMACIÓN (ONEI). Anuario Demográfico de Cuba 2020. La Habana: Centro de Estudios de Población y Desarrollo, 2021.

ORTIZ, Fernando. Los negros brujos (Apuntes para un estudio de etnología criminal). Madrid: Editorial América, 1906.

ORTIZ, Fernando. Los negros curros. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1986.

PIOVANI, Juan Ignacio. Triangulación y métodos mixtos. In: Manual de Metodología de las Ciencias Sociales. pp.437-450, 2018.

RUBIERA, Deisy; ARGÜELLES, Anibal. Género y Mito de la Regla de Ocha. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 1995.

VALDÉS, Yohanka. Género y familias jóvenes en Cuba: entre tradiciones y utopías. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas: CD Caudales, 2011.

VERD, Joan Miquel; LÓPEZ, Pedro. La eficiencia teórica y metodológica de los diseños multimétodos. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. No 16, julio-diciembre, pp. 13-42, 2008.